

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAHON.—D. Matias Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION. En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTINEZ DE LA ROSA.

Extracto oficial de la sesion celebrada el dia 22 de noviembre de 1860.

Abierta á las dos y media por el señor vice presidente Monares, se leyó el acta de la anterior, que fué aprobada en votacion nominal.

Se adhirieron á la mayoría en la última votacion de la casa real, los señores Armada Valdés, Carrias, Santana, Hernandez, Benemejís, Esponera, duque de Villahermosa, Santillan, Uragon y Gonzalez (don Ambrosio).

El señor Cardero pidió que su voto constara en el «Diario» conforme con el de la minoria, en la misma cuestion.

El Sr. CALVO ASENSIO: Pido la palabra para dirigir una pregunta á la mesa.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Monares): La tiene V. S.

El Sr. CALVO ASENSIO: Hace pocos dias se dió conocimiento al congreso de la dimision del señor Calderon Collantes del cargo de diputado, y como S. S. era presidente de la comision de imprenta y en otra ocasion en que faltó un individuo de esta misma comision, se reunió la seccion para elegir uno en su reemplazo, á pesar de lo terminantemente prevenido en un artículo del reglamento, deseo saber cual es la intencion de la mesa sobre este particular, advirtiendo de paso que tengo pasada nota á secretaria para que se me avise cuando esa comision se reuna, y creo que no lo habrá hecho aun en la presente legislatura, cuando no he recibido aviso ninguno.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Monares): Al nombramiento que ha citado S. S. se procedió por una equivocacion: ahora verá el número de individuos que esa comision conserva, y segun sea esta, y conforme al artículo del reglamento, se procederá á elegir los que faltan, ó la comision nombrará un nuevo presidente.

El Sr. CALVO ASENSIO: Tambien deseo hacer varias preguntas al señor ministro de la gobernacion. Deseo saber si el gobierno ha dado órdenes al señor fiscal de imprenta para que la ley de imprenta se cumpla de un modo con unos periódicos y de otro modo con los restantes. Si el señor ministro de la gobernacion ha dado órdenes al señor fiscal para prohibir á algun periódico la reproduccion de ideas, frases ó palabras pronunciadas aqui por un señor diputado, que se toleran en determinados periódicos y se prohiben en otros; y por fin, si está vedado á los periódicos enaltecer los hechos gloriosos que honran á España, y tomar el nombre de ilustres monarcas que han immortalizado la historia, y cuyas virtudes se ponen de manifiesto con las palabras mas dignas, mas corteses, mas prudentes y mas justas para esos monarcas. Y para que el señor ministro pueda juzgar bien del hecho á que me refiero, me tomaré la libertad de leer las palabras á que aludo.

Dió hoy un periódico hablando de la sesion de ayer, que el señor Olózaga se lamentó de que en nuestro tiempo, en tiempos en que tanta sangre se ha derramado por la libertad, se dudase si los diputados pueden discutir los presupuestos de la real casa, y tasar los gastos del rey, cuando los antiguos procuradores habian venido poniéndola hasta á Isabel la Católica, memorable por sus virtudes públicas y privadas, y con la modestia con que vivió.

El congreso debe saber que á un periódico politico le ha sido prohibido reproducir las frases de «memorable por sus virtudes pú-

licas y privadas y por la modestia con que vivió.»

No puedo entrar en consideraciones sobre esto, y no hago mas que leerlo para que el congreso juzgue la justicia de la supresion.

El señor ministro de la GOBERNACION: El ministro de la gobernacion comunica á los fiscales de imprenta reglas generales, aplicables á todos los periódicos, y si en alguno se ha pasado alguna cosa que en otros haya sido censurada, que no lo creo, no es suya la culpa.

Si hoy pudiera yo entrar en la defensa de estos funcionarios, probaria claramente que no solo sirven lealmente al gobierno, sino tambien al pais; pero no pudiendo hacerlo, diré solo que los diputados comprenden con mucha facilidad que una frase que puede ser inocente en un periódico puede ser criminal en otro, lo mismo que, segun el dicho de un célebre abogado, el Credo podia ser una série de heregias si se comenzase por Poncio Pilatos.

El Sr. CALVO ASENSIO: Yo facilitaré al señor ministro la ocasion de defender lamente los fiscales; por ahora ya que no puedo hacer otra cosa, diré á su señoria que las frases que el periódico «La Iberia» decia ensalzando á la reina doña Isabel la Católica, no pueden tener otra intencion que la que ellas mismas expresan. Yo rechazo toda interpretacion que quiera darseles.

Tambien deseo saber si cuando se corta en un periódico una oracion, y los redactores, no sabiendo cual es la intencion del fiscal al suprimir ciertas palabras ponen en su lugar puntos suspensivos y advierten al lector que aquellas palabras fueron quitadas por el fiscal, puede tambien este suprimir los puntos y hasta la advertencia.

El señor ministro de la GOBERNACION: Por lo visto el señor Calvo Asensio es mas diputado del periódico «La Iberia» que de la nacion, puesto que hace perder el tiempo destinado á asuntos de mucho interes para el pais, en cuestiones puramente relativas á su periódico; pero yo le diré á su señoria que en todas las legislaciones extranjeras ó en muchas de ellas, está prohibido el sustituir con puntos suspensivos ó blancos lo suprimido por los fiscales. El de Madrid, obrando del modo que lo han hecho, ha estado dentro de las instrucciones que le han comunicado al gobierno.

El Sr. CALVO ASENSIO: ¿Pero en que artículo de la ley está fundada la supresion de las frases que he tenido la honra de leer al congreso?

El señor ministro de la GOBERNACION: En el artículo del sentido común, que es el que desea seguir el gobierno.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Monares): Queda terminado este incidente.

El Sr. MARTIN: Pido la palabra.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Monares) La tiene usia.

El Sr. MARTIN: Es para anunciar al gobierno una interpelacion sobre los daños que causa la interpretacion de la ley de minas, y sobre los que ocasiona la indiferencia y el abandono con que se mira lo relativo á la explotacion de nuestras cuencas carboníferas.

Se recibió con aprecio un ejemplar de la «Estadística judicial relativa á 1859, remitida por el señor ministro de Gracia y Justicia.

Se dió cuenta de una comunicacion del señor Muñoz, y Lopez, manifestando hallarse enfermo.

ORDEN DEL DIA.

Presupuestos de obligaciones generales del Estado.

Se aprobaron los capítulos 6.º, 7.º y 8.º Leído el relativo á la deuda pública, obtuvo la palabra, y dijo

El Sr. POLO: Señores, si es posible, por algunos minutos demos tregua á la política, que hasta ahora ha abogado al interes finan-

ciario; porque seria un mal que al empezar la discusion de los presupuestos solo se escitara el interes politico de los señores diputados, para que luego la discusion se arrastrara lánguida y con poca vida cuando solo hubiera de discutirse la parte económica.

Los pueblos, señores, desean ardentemente, y mas que nunca, que aqui nos ocupemos de la discusion de los presupuestos y de la resolucion de las cuestiones financieras; porque hoy los pueblos las conocen mejor que antes, y creo que faltariamos los diputados á nuestro deber, si no discutiéramos ampliamente la cuestion económica al discutir los presupuestos.

¿Es tan buena, señores, la situacion de nuestra Hacienda, que no necesitemos ocuparnos de esta cuestion? Yo creo, señores, que esta situacion es relativamente buena, tal vez mejor hoy que en ninguna otra época; mas no por ello deja de haber graves cuestiones de qué ocuparse; mucho que variar en los gastos, y que mejorar en las rentas.

La primera de estas cuestiones, que se presenta difícilísima de resolver, es el aumento constantemente creciente de los gastos públicos, que yo no diré que no sean motivados; pero que por eso mismo deben llamar mas aun la atencion del congreso.

Desde 1850 á 1861 estos gastos, señores, han aumentado en cerca de 1.000 millones de reales; yo bien sé que los números no son tan inflexibles como se cree; pero es bien cierto que entre la cifra total del presupuesto de 1850 y la del de este año, hay una diferencia de mas de 900 millones, y esto lo digo como prueba de la rapidez con que crecen estos mismos gastos.

Parecia que después del voto de los 2.000 millones para material extraordinario de los diversos servicios del Estado, no seria necesario pedir para esos objetos á que se destina esa cantidad ningun aumento; y hoy se viene, sin embargo, pidiendo 300 millones para el material de Guerra y Marina, y 12 mas para telégrafos. Véase, señores, si es grande la progresion en que caminan los gastos públicos.

Este hecho solo bastaria para llamar la atencion del pais y del congreso sobre el estado de nuestra Hacienda; porque aunque yo creo que los ingresos pueden crecer lo mismo que los gastos, para que esto suceda es necesario ocuparse detenidamente de ello, he aquí la causa de haber tomado yo hoy la palabra para molestar la atencion del congreso.

Hechas estas observaciones, voy á entrar en la cuestion. De todas las que provoca la discusion de los presupuestos, ninguna es mas grave que la que se refiere al crédito del pais, y mucho mas en España, donde necesitamos del crédito todos los años para cubrir las necesidades del presupuesto. Ya sé que se querrá marcar la diferencia que hay entre los presupuestos ordinario y extraordinario; en el modo que tienen de contribuir al fomento de la riqueza pública, que es mediato en el ordinario; y tangible, inmediato, material en el extraordinario. Pero fuera de esta diferencia, el presupuesto extraordinario no puede llamarse tal, porque los gastos que en él se hacen no son fijos, no han de hacerse de una vez, sino que por su carácter tienen que reproducirse todos los años.

Pero á consecuencia de esa ley que antes he citado, tenemos que pedir al crédito 2.000 millones para el material extraordinario del Estado, y á consecuencia de otras varias, otros 2.000 para subvencionar á las empresas de ferro-carriles. ¿No es, señores, muy atendible el estado del crédito en el pais cuando, segun varíe este, pueden ahorrarse 3.000 millones en seis ó siete años? Yo creo que sí, y por tanto es preciso que nos ocupemos de esta cuestion; y yo, que no hubiera tomado la palabra si hubiese visto que otros señores di-

putados la hubiesen pedido para hablar de este punto, no puedo menos de usar hoy de ella; porque, como antes he dicho, seria un mal precedente descuidar las cuestiones económicas al principio de la discusion de los presupuestos.

Veamos las condiciones de nuestro crédito, y exáminemos las que debe tener el crédito de todos los paises. Estas condiciones son unidad, sencillez y claridad en los valores que los representan. ¿Tiene hoy nuestro crédito estas condiciones? Diré desde luego que nuestro pais puede pagar lo que debe; pero nuestro crédito carece de esas condiciones; no las tiene, es la contradiccion de lo que debia ser; hay multiplicidad, hay confusion en los valores que le representan, y para probarlo apelaré al estado de nuestra deuda, que viene publicado en la «Guia de forasteros», del cual resulta que hay 21 valores creados á consecuencia del arreglo de la deuda.

Bien sé que entre estos hay muchos que son similares y que pueden rebajarse hasta 15 ó 17; pero esto mismo prueba mi aserto; y esto es en el estado de nuestra deuda moderna, porque en el estado de la antigua, que nunca acaba de convertirse, creo que aparecen 23 ó 24 valores.

Pero aun hay otro documento mas manual; en la cotizacion de la Bolsa que no se ocupa de los valores intrasferibles ni de los extranjeros, hay me parece 21 valores cotizados á precio diferente. No me parece necesario decir mas para probar que nuestro crédito carece de la condicion de unidad, reconocida como una de las que deban tener los créditos de todos los paises.

Yo no siento nunca, señores, que los extranjeros se burlen de nosotros cuando lo hacen sin razon; pero lo siento mucho cuando la tienen para ello, y esto ha sucedido con la multitud de nuestros valores, que ha sido criticada por los periódicos extranjeros una y mil veces, sin que hubiera nada que contestarles porque la razon era suya.

Sabido es, señores, que apelar al crédito para crear deuda perpétua, es un hecho gravísimo y de que debe tener conocimiento perfecto el pais. ¿Se han creado así en España estos valores? No; para crearlos ha habido conversiones, negociaciones, todo menos verdaderos empréstitos; de modo que yo, que estoy muy lejos de querer hacer la historia de la creacion de estos valores, necesito si, decir algo acerca de ella, y empezaré por manifestar, que no trato de inculpar á ningun gobierno porque creo que todos ellos han obrado segun han debido ó segun han tenido que hacerlo por las circunstancias.

No hablaré yo de los antiguos y célebres contratos que han dado origen á la conversion de la deuda flotante en deuda perpétua: esos contratos son de ayer, y sin embargo son tales, que parecen remontarse á los tiempos fabulosos; no quiero, pues, hablar de ellos, y me basta citarlos como una especie de calamidad.

Sabido es que nuestro 3 por 100 se creó para atender al pago de los intereses de la deuda. El Estado tenia poco crédito, y sin embargo no quiso pagar por él un interes elevado, sino adquirir un capital muy grande y pagar un interes muy pequeño; verdad es que entonces se creó este papel para pago de acreedores, y se creyó hacer un gran negocio; pero el hecho es que no se hizo sino un negocio malísimo. Nadie se apercibió al principio de eso; pero todo el mundo empezó á apercibirse cuando se decretó la conversion en tiempo del señor Mon, porque hubo que pagar en papel del 2 por 200 á los acreedores del Estado, y hubo que satisfacer un capital enorme á consecuencia del buen negocio que se creia haber hecho.

Al hacer el arreglo de la deuda, movidos

sus autores de una buena fé completa hacia los acreedores del Estado, se hizo el reconocimiento del completo del capital, y á pesar de que así se creaban deudas que no gozaban de interés ó con un interés muy mínimo, ese arreglo no puede ser combatido con arreglo á los buenos principios, porque responde á un pensamiento aceptable; pero al fijar este sistema se separaron de él en un punto importantísimo al tratarse de los intereses de nuestro 3 por 100, y el error cometido entonces, señores, ha costado muchos millones al país, y ha hecho que se malograra el arreglo de la deuda. Yo no digo que ahora pueda variarse lo que entonces se hizo: digo y repito que este error, rebajando el valor de nuestro crédito, nos ha hecho adquirir el dinero á mas precio, y aumentado por tanto considerablemente la deuda pública.

Y ya, señores, que esta lección recibida entonces es cara, deseo por lo menos que aproveche.

Después de hecho el arreglo de la Deuda, y reconocidos en todo su capital los créditos del país, debía haberse hecho otro arreglo haciendo desaparecer la Deuda amortizable, porque esto hubiera producido una gran economía. Tampoco hizo esto; se perdió la ocasión, y las cosas han venido marchando de modo, que el crédito ha sido mirado de un modo poco elevado por los ministerios que siguieron al que hizo el arreglo, que apelaron al sistema de crear valores, valores y valores para atender á todo sin plan ninguno, y tratando solo de salir del paso. Esto se ha hecho hasta el año de 1858, y hasta tal punto, que desde 51 á 58 se han obtenido 2,000 millones de reales por ese sistema tan singular; de manera que durante todo ese espacio de tiempo, y cuando desde 97 millones que se pagaban por interés de la Deuda hemos venido hasta trescientos noventa y tantos, se ha abusado del crédito del modo que acabo de indicar.

Así es, señores, que no se comprende á primera vista cómo habiendo sucedido esto el crédito ha ido subiendo; pero mirando la cuestión mas en el fondo, se vé que si á nuestro crédito le faltaban otras condiciones, tenía la principal, la de ser el crédito de un país que podía pagar sus deudas, porque una gran parte de la cantidad obtenida se destinaba á obras públicas, y aumentaba por lo tanto la riqueza del Estado.

He dicho, señores, lo que ha venido siendo el crédito hasta ahora; pero vengamos al estado actual: hoy se cotizan en la Bolsa 21 valores distintos, y aun hoy se están haciendo tres grandes emisiones, que no se sabe por cuanto se han de hacer: primera, la emisión hecha por el arreglo de la Deuda; segunda, la emisión á consecuencia de la ley para el material extraordinario del Estado; y tercera, la de subvenciones de ferro-carriles. Estas dos últimas emisiones no sabemos lo que nos costarán; y yo pregunto: ¿es buena esta situación? ¿Debemos continuar así? Yo creo que no; que debemos hacer algo en esta cuestión. Yo no diré cuándo ni cómo; pero el ministerio que ha emprendido un sistema arrojado y valiente, debe acometer esta cuestión como ha acometido otras de no menos importancia, tales como las que antes he citado del material extraordinario del Estado y de las subvenciones de los ferro-carriles. Yo digo al señor ministro de Hacienda que siga por este camino; y repito que no diré cómo, pero sí indicaré á S. S. que el arreglo que se haga debe tender á dar unidad y sencillez á nuestro crédito; á que apelemos, para buscar cantidades, á grandes empréstitos, y á que el gobierno no entregue en estas emisiones papel, sino dinero, para que se pueda ir con él á la Bolsa á buscar los valores que se crean mas convenientes.

Señores: después de resuelta la cuestión del material extraordinario del Estado, quedan por resolver dos grandes cuestiones: el arreglo de la Deuda y del de los aranceles; con estas dos reformas podremos atender perfectamente á los gastos ordinarios y extraordinarios del Estado. Yo deploro, señores, que la comision no haya dicho nada de estos arreglos, y la suplico que diga en el presupuesto de ingresos si los cree ó no necesarios, que espero que la comision entenderá que lo son.

Háganse, pues, estas reformas; llegúese en la de aranceles hasta donde se pueda; si hay cuestiones que no se pueden tocar, no se toquen; pero arrégrense las cuestiones libres, y nosotros, que si bien progresamos, estamos aun bastante distantes de las naciones de Europa que van á la cabeza en punto á progreso material, podremos llegar á igualarnos con ellas.

Yo no aconsejaría al ministerio que tocara el crédito si no estuviera seguro de que ganará con ponerlo en claro; pero estoy persuadido de ello, señores. Nuestro crédito debe te-

ner una cotización mas alta que la que tiene, y á mi entender, después del crédito de Inglaterra, el nuestro no debe reconocer ningun superior.

He cumplido mi propósito, señores; he procurado llamar la atención del Congreso hacia las cuestiones económicas, y en las breves indicaciones que he hecho, mas bien que al señor ministro ni al Congreso, me he dirigido al país, que es quien necesita de mis indicaciones mas que el señor ministro tan competente en estas materias.

El Sr. ministro de HACIENDA: El discurso del señor Polo, que pareciera anunciarse como contrario únicamente á hacer observaciones acerca del presupuesto de la Deuda pública, ha comprendido una serie de consideraciones que no solamente se refieren á esa parte del presupuesto, sino que tambien alcanzan al de ingresos.

S. S. ha llamado la atención del Congreso y del país hacia el acrecentamiento de los gastos públicos, y tomado S. S. por comparación la cifra de 1850 con la de 1861, ha presentado por resultado un aumento de 900 millones de reales en los gastos. Esta aseveración es exacta y no lo es. El presupuesto de 1850 no comprende una cantidad considerable de los gastos generales del país, y de ahí el aparecer en el que nos ocupa un aumento de 400 millones mas.

De consiguiente, hay que eliminar esa suma de la de 900 que S. S. ha hecho subir la diferencia de un presupuesto á otro. La que aun resta es grande; pero ¿por qué lo es? Porque si en el presupuesto de 1850 se hubieran comprendido 200 millones que representan los réditos de una gran parte de la Deuda pública que no se paga en aquel tiempo, y que luego entró en el arreglo de 1851, hubiera sabido la cifra de aquel, y no estaria tan distante de la del actual. La Deuda figuraba entonces por la que en realidad se pagaba corrientemente, y dejaba de figurar en una gran suma que por efecto de ese arreglo ha venido á pagar después.

Vea el señor Polo las dotaciones que por aquel presupuesto tenían muchos servicios públicos; compáralelas con las que figuran para los mismos en 1861, y encontrará la causa de esa diferencia.

Pero yo debo decir á S. S., que al mismo tiempo que han crecido los gastos, han ido en progresión el aumento de las rentas. Por ejemplo: la de tabacos estaba entonces en 160 millones, y el año proximo se cree que llegará á 300. En las aduanas hallará S. S. una diferencia de 80 á 100 millones.

La contribucion territorial representa hoy 100 millones mas, que el país paga con mayor desahogo que en 1850. De consiguiente, si ha venido en progresión el presupuesto de gastos, en progresión ha venido el de ingresos; y por lo tanto no debe asustarse el señor Polo de ese acrecentamiento en los gastos, porque le hubiera habido en el presupuesto de 1850 de haberse comprendido en él todas las obligaciones que el Estado debía pagar. Existía, por ejemplo, entonces una clase de deuda que no se paga desde 1836, y habiendo entrado en arreglo de 1851, los réditos de esa deuda suben á muchos millones de reales. Por este estilo pudiera citar otras obligaciones que no figuraban en el presupuesto de 1850.

El señor Polo ha consagrado la parte principal de su discurso á hacer una historia de las operaciones de crédito que han tenido lugar en el país en los últimos tiempos, y ha hecho diferentes consideraciones acerca de ella. Yo no seguiré á S. S. en esa historia; pero sí le diré que cada una de esas operaciones tiene su justificación en el tiempo y forma en que se hicieron. Dice el señor Polo que en 1811, para pagar los atrasos de la Deuda del 4 y 5 por 100, se creó el 3. Yo creo, señores, que bajo el punto de vista de la ciencia y de la conveniencia del Estado, hubiera podido hacerse una cosa mejor: hubiera podido crearse una renta de un 6 en vez de un 3 por 100; pero en ese caso habria habido necesidad de venir á la reducción de los capitales, principio que no es admisible en materia de deudas.

Viendo el gobierno de aquel tiempo que pasaban seis años sin pagarse la Deuda pública capitalizó y arbitró medios para atender á esos capitales atrasados, y asignó un interés pequeño.

Vino después la operacion del año 44, que es conocida con el título de conversion de la Deuda del personal, que yo creo una de las mas atrevidas y de mas iniciativa de los ministros de estos últimos tiempos, y creo que sobre el tanto se hubiera podido regatear; pero habiendo de hacer la consolidación de la Deuda que pasaba sobre el Tesoro por valor

de 400 millones, y no existiendo mas Deuda española que el 3 por 100 reconocido en Europa, no tenia mas remedio el ministro de entonces que adoptar por moneda para el pago de la Deuda, aquella que circulaba en los mercados de Europa.

Después no ha tenido lugar ninguna operacion hasta el arreglo de 1851. Este arreglo realizó dos cosas principalmente: dar satisfacción á la obligación en que se encontraba el Estado de pagar á sus acreedores, y venir á refundir en la forma mejor posible sesenta ó cien clases de crédito que constituian las deudas anteriores, y por ahí se vino á un punto de organización de la Deuda pública y se creó la Deuda diferida para pagar las que devengaban intereses en la época antigua.

Dice el señor Polo que debió seguirse la conversion de la definitiva en consolidada, y yo digo á su señoría que eso presenta algunas dificultades; porque si el Tesoro hubiera estado en disposición de pagar la cantidad de 400 millones, que es lo que representa la consolidación de la Deuda diferida, se hubiera hecho la consolidación en el primer arreglo; y si eso se hubiera verificado, se hubiera disminuído una gran parte de los intereses de la deuda; pero como habia que hacer una diferencia en los réditos de la renta definitiva, se hubiera tenido que resolver en una nueva deuda, y andando el tiempo nos encontraríamos con 70 ó 80 millones mas de Deuda flotante en el Tesoro.

En el arreglo de 1851 he dicho que se resolvió la cuestión de la unidad de los tipos, porque es tal la variedad de deudas, que ha sido necesario escribir un Manual para definir el origen de los distintos débitos del Estado.

Este arreglo se refundió en dos tipos; con la Deuda diferida que en el año 70 viene á refundirse en consolidada, esa variedad desaparece; y las deudas amortizables con las categorías correspondientes, y estableciendo tipos en las diferencias que ha habido en nuestra deuda de obligaciones del exterior y obligaciones del interior, la deuda queda reducida á deuda con interés y deuda amortizable.

Yo soy partidario de la unidad de las deudas, y he deseado venir á un solo tipo como sucede en Inglaterra; pero esta lo ha conseguido á fuerza de tiempo y á fuerza de repetirse las conversiones.

Después del arreglo de 1851 se ha creado una deuda especial de obras públicas; pero con la enseñanza anterior, estas nuevas deudas se han emitido á interés grande y se ha traído á ellas el factor necesario de la amortización.

Para los ferro-carriles, por efecto de la manera con que se hizo por la administración la operacion, se creó papel para determinadas obras; pero se ha ido reduciendo á la unidad, y queda solo el papel de los empréstitos para carreteras, deuda sobre la cual no se pasarán grandes combinaciones de empleo de fondos.

Ha llamado S. S. la atención sobre las tres emisiones que se verifican en el día. Respecto de la de 1851, la mayor parte está emitida y en cuanto á las deudas amortizables, hasta han desaparecido las dos terceras partes de los valores que habia en circulación.

Queda la emisión de las inscripciones intransferibles por los bienes desamortizados. Esto no altera la unidad de la deuda. Como tiene que hacerse en ocho ó nueve años, no puede hacerse una operacion *a priori*; lo sencillo es referirse á las cotizaciones en la fecha en que se adquiere el derecho al papel; y como van mejorando sus valores, se podrá obtener al fin gran ventaja.

La emisión de obligaciones de ferro-carriles nace de las mismas leyes de concesion. El gobierno puede, ó pagar en metálico, ó en papel al cambio de bolsa. No puede hacer una negociacion definitiva, porque ¿á qué tomar un dinero que por de pronto no necesita? Además, ¿cómo se hace mejor la operacion? Anunciando una licitacion de gran masa de valores, ó tomándolo en pequeñas partidas segun las necesidades?

Las emisiones á que me refiero impondrán al Estado un gravámen de 60 millones por el presupuesto extraordinario, y otro tanto por el papel de ferro-carriles; pero estos últimos en explotación darán los elementos para pagar el capital y los intereses, y en cuanto á los otros 60 millones, la reproduccion vendrá en el aumento mayor de la fortuna del Estado.

El señor Polo ha resumido su pensamiento en dos ideas. Una es que se arregle la deuda: no veo la necesidad de arreglarla: está arreglada; el reunir en un mismo papel distintos papeles, es refundición, no es arreglo; y re-

pito que cuando las deudas amortizables no pasaban de 12 por 100, y la consolidada pasaba de 40, pudo hacerse la conversion; pero hoy, lo que tendria que pagar anualmente el Tesoro por intereses, seria una cantidad mayor que los 18 millones que cuesta esta deuda.

De todos modos esas deudas vendrán á amortizarse, y llegaremos á la unidad de la deuda, que no la tiene ni la Francia.

Sobre aranceles diré que tengo en mi mesa el proyecto de reforma, y deseo que después que se salga de la discusion de las leyes presentadas, pueda el Congreso ocuparse de esta cuestion, de la que espero buenos resultados, pero no tan grandes como S. S.; porque sino tenemos dinero para comprar, no vendrá ningun género de fuera. (Se concluirá.)

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 28.

Percance marítimo.—Con fecha 18 dicen de Málaga:

«A las doce del día de ayer fondeó en este puerto el bergantín «Manolo», que con frutos del país salió del mismo el 13, y habiéndose encontrado con una barca americana en las aguas de Ceuta, sufrió una embestida, de la cual le resultó una avería de consideracion en la obra muerta de proa, con cuya novedad, y el mucho mar que reinaba, tuvo que virar para Málaga. Segun relacion del patron, parece que la tripulacion de la barca estaba sumergida en el mas pesado letargo, pues por mas voces que se le dieron para que cambiara de rumbo, y por mas veces que se tocó la campana anunciando el peligro en que se iban á ver ambos buques, nada bastó para que despertara, sin embargo de que por su parte tambien recibió alguna avería.»

—Una carta fechada el 21 en Napoles, dice:

«Se ha declarado aquí la guerra al clero, y parece que en todas las esferas del poder se ha dado el santo y seña de alacarlo y reducirlo al silencio, mientras que en Roma continúan las tropas francesas sobre las armas, dispuestas á lanzarse á la menor alarma contra los piamonteses, de modo que es difícil saber á punto fijo por ahora si la Francia apoya mas á Victor Manuel que al rey de Napoles. En efecto, el gobierno francés no contento con haber impedido el bloqueo de Gaeta, recibe á los soldados napolitanos, los mantiene, les da asilo, y hasta hace ocupar en este momento á Terracina y toda la frontera estrema de los Estados de la Iglesia.»

Seccion extranjera.

PARIS 28 de noviembre.

Todos los periódicos salen hoy de la reserva en que habian permanecido acerca del decreto, y principian ya por acusarse de no manifestar suficiente alegría ó de no ver mas que lo que falta, sin querer alegrarse por lo que se ha concedido. En una palabra, no puede desconocerse que la vida parece renacer y que todo el mundo se cree en vísperas de reformas en favor de la prensa que le permitirán hacer oír con libertad ese lenguaje que hace tanto tiempo está olvidado.

Si el *Constitucional*, que es el único que se ha mostrado algo ridiculo, pretende que el emperador se ha adelantado á los franceses concediéndoles libertades que no pedían, y si Napoleón les otorga además cierta libertad en la prensa, será por cierto inexacto repetir que no han sido reclamadas, porque hace mucho tiempo que todos los órganos de la opinion pública no han dejado de aprovechar una sola ocasion de pedir esas anheladas reformas, y se ha tomado á mal que ciertos periodistas importunos impusieran silencio con razones muy especiosas.

Aunque estoy persuadido de que precisamente la libertad de la prensa es lo que mas intimida al gobierno, abrigo las mejores esperanzas, pues el emperador parece resuelto á dar á conocer paulatinamente sus resoluciones, para juzgar sin duda mejor el efecto que producen, y por esta razon contiene todos los días el *Monitor* algun nuevo decreto. El nombramiento de M. Flahaut para la embajada de Londres ha admirado á muchas personas, aunque se hablaba de él hace algunos dias. Parecia que la avanzada edad de este diplomático debia alejarle de los ne-

SECCION DE ANUNCIOS.

VERDADERA BARATURA.

En la casa de madera situada en la cuesta de la Pescadería, acaba de recibirse un gran surtido de paños, cueros, satenes, castores; pañuelos de lana dulce para señoras, corbatas de infinidad de clases, cortes de chaleco de terciopelo y acolchados, cuyos géneros se venderán á precios cómodos á causa de querer realizar su dueño. También hay indianas de hermosos dibujos á cuatro cuartos el pazo.

Interesante.

En la tienda de la AGUILA DORADA, plaza de las Copiñas, situada bajo el despacho de los vapores Jaime I y II, se ha recibido un gran surtido de géneros propios para la próxima estación de invierno, como son:

Alfombras de fieltro en piezas para salas y otras habitaciones.
Alfombras velutino, para centros de sala, gabinetes, bajo-camas, sofás y confidentes.
Bujías de verdadera espelma. Id. esteáticas, nacionales y extranjeras.
Hules alemanes, finos y de elegantes dibujos.—Hules esterillas para carruajes, de colores y de modernos dibujos.—Hules negros.
Zapatos de goma, primera clase, para señoras y caballeros.
Tostadores de café.—Molinillos para café.—Aderezos de porcelana para café.—Id. de tocador.
Grandes botellas de cristal para poner aguas de olores y esencias.
Gran surtido de perfumería, y una infinidad de colores para las artes y oficios.

LA TIENDURIA DE LIBROS

simplificada, ó sea nuevo método analítico para aprender breve y fácilmente á formar los asientos de toda clase de operaciones que se practican en el comercio, según el sistema de la partida doble, por medio de una serie de negocios simulados explicados en los libros necesarios que la ley obliga á tener y modelos de los auxiliares más generales; seguido de un formulario mercantil, que contiene entre otros varios modelos, los de las cuentas corrientes con interés, el modo de formarlos y algunos cálculos de muy frecuente uso en el comercio, por A. V. Luano. Véndese en la imprenta de Gelabert á 24 rs.

DICCIONARIO DE LOS DICCIONARIOS

DE

MEDICINA Y CIRUJIA PRACTICAS

bajo la direccion del Dr. Fabrer.

Interesante obra, que contiene un resumen de todos los demas diccionarios y tratados clásicos de medicina y cirugía, indispensable á los profesores de la ciencia de curar.—Se publica por entregas de un pliego de 16 páginas á 1 real en toda España. Los señores facultativos de provincia deben adelantar el importe de 10 entregas, ó de 30 abonando únicamente en este caso 28 reales, si hacen la suscripción directamente al señor don Federico Borrell—calle del Caballero de Gracia—2 y 4—2.º, incluyendo el importe de las entregas en libranzas de correos.—Han salido dos tomos y parte del 3.º—También se suscribe en la botica de don José Antonio Obrador.

GASPAR Y ROIG, EDITORES.

GARIBALDI

SUS AVENTURAS, ESPEDICIONES Y EMPRESAS EN

AMERICA, ROMA, PIEMONTE Y SICILIA

EN 1834, 1848, 1859, 1860.

Obra que comprende los más curiosos episodios y los hechos más importantes en el orden militar y político del actual dictador de la Sicilia. Escrita por MM. OCTAVIO FERRE y ROBERTO HYENNE. Traducida del francés por D. MANUEL MARIA FLAMANT.—Ilustrada con grabados intercalados en el texto.—A 10 cuartos la entrega.

Se suscribe en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint.

A las señoras y señoritas de Palma.

Doña ELENA MARIO, modista de París que vive en la plaza de San Nicolás, núm. 81, se encarga de la confección de toda clase de vestidos de señoras y niñas, arreglados á la última moda y con toda perfección. También arreglará gorros, chambergos y sombreros. Sus precios económicos.

CON PRIVILEGIO

FÁBRICA

DE LOPEZ

Calle del Conde del



ESCLUSIVO DE S. M.

DENAIPES

Y COMPAÑIA.

Asalto, número 104.

BARCELONA

Desde hoy queda abierta la venta de naipes de la espresada Sociedad. Al ofrecerlos al público, tenemos la seguridad de que reúnen las circunstancias que requiere este artículo para hacerlos agradables; y en cuanto á la permanencia de colores, bastará poner un naip dentro un vaso de agua por el tiempo que se quiera para convencerse de que no se altera y es constante. Las mosquetás también guardan la mas perfecta igualdad, que es lo que conviene más para no dejar conocer los naipes.

En esta fabrica encontrará el público un abundante y variado surtido de toda clase de naipes, tanto para el país como para Ultramar.

Véndense en Palma en el despacho de la imprenta de GELABERT, Pas d'en Quint, número 74, piso principal.

MODAS DE PARIS.

Acaba de llegar y establecerse en la Cuesta nueva de Santo Domingo, n.º 3, piso 1.º Mlle. Stephanie

procedente de Barcelona, Valencia, Madrid y otras capitales.

Está dedicada á la confección de toda clase de prendas para señoras con arreglo á modas y últimos figurines, y especialmente á la de sombreros y adornos para la cabeza.

Cuenta con un surtido completo de novedades para el objeto, del mejor gusto y variedad. Se encarga en su taller y por módico precio, de la perfección en el corte y adorno á las señoritas que por gusto ó dedicadas al ramo quieran someterse á su dirección.

ÚLTIMA PERFECCION.

RETRATOS FOTOGRAFICOS

EN NEGRO Y COLORIDO

sobre lámina, en papel y sobre cristal, y hule inalterable.

Los Sres. DUBOIS Y COMPAÑIA, acreditados retratistas, muy conocidos del público de Madrid, acaban de llegar á esta población con un gran surtido de alfileres, cajitas de terciopelo, bridas y lindos marcos para dichos retratos; sus precios están en armonía con la belleza y con la clase de trabajo con que los Sres. Dubois y Compañia concluyen sus obras.

Los precios de los retratos son de 12 rs. en adelante. También enseña á retratar, y vende los instrumentos propios para dicho objeto, como igualmente estereoscopos y vistas de diferentes países. Hace los retratos, sea cualquiera la temperatura, desde las 11 de la mañana hasta las 4 de la tarde, en la plaza de San Felipe Neri, número 31, piso segundo.

Ponen igualmente toda clase de dientes minerales por un nuevo método anglo-americano; dentaduras enteras, piezas sueltas, obturadores, paladares artificiales, colocándolos sin dolor del paciente; los dientes así puestos sirven para el uso de la pronunciación y masticación como los naturales; limpia las dentaduras, orifica y empasta los dientes cariados, y hace todas las operaciones de la boca.

Gran café del Universo,

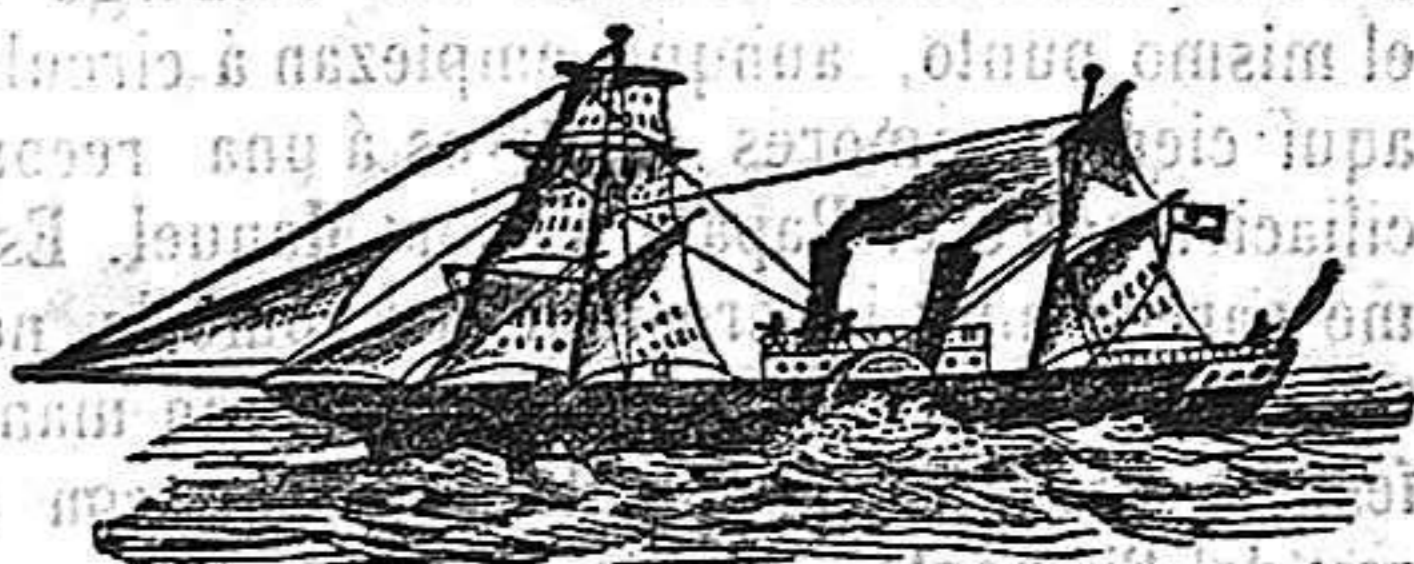
calle de las Monjas de la Misericordia.

Dispuestos siempre los dueños del citado establecimiento de proporcionar á sus consecuentes parroquianos todo género de espectáculos, han conseguido de la amabilidad de don Julio Olien que se halla accidentalmente en esta capital, que en el día de hoy 4 del corriente ejecute unas variaciones con el violin acompañadas por el pianista señor Vidal, advirtiéndose que dichos señores y con especialidad el primero ha accedido mas por complacer á sus amigos que no por hacer alarde de su habilidad (que dicho sea con justicia) no tiene comparación; como quiera que las variaciones antedichas se ejecutarán en uno de los intermedios de la función, parecenos oportuno continuarla bajo el orden siguiente:

- 1.º Sinfonía.
- 2.º La jocosa pieza bilingüe EL PERA PAU.
- 3.º Variaciones de violin acompañadas al piano.
- 4.º La tan aplaudida zarzuela en 2 actos EL MARIDO CONSEJERO

Diligencia de Palma

Saldrá este carruaje de la taberna inmediata á la puerta de Jesús, dos veces cada día, una á las ocho de la mañana y la otra á las dos de la tarde. En el mismo punto se despachan los asientos.



El vapor correo El Rey D. Jaime II de la fuerza de 200 caballos, su cap. don Miguel Morey, saldrá de este puerto para el de Barcelona el miércoles 5 del corriente á las cuatro de la tarde con la correspondencia. Admite cargo y pasajeros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 4.

CALENDARIO

y almanaque religioso, instructivo, cronológico, histórico, profético, astronómico, popular y de economía para las islas Baleares

MALLORCA, MENORCA E IBIZA

CORRESPONDIENTE AL AÑO

1861

Dispuesto con arreglo al meridiano de Palma, aumentado con una multitud de curiosidades que sirven de recreo y entretenimiento, adornado con 18 grabados que representan varios objetos. Este calendario es el mas aumentado que se publica en la provincia y se vende al por mayor con grandes ventajas á estancieros, tenderos, ambulantes y cuantas personas quieran despacharlo al por menor.

Véndese á UN SUELDO en la misma imprenta.

PALMA

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

Handwritten signature and notes at the bottom right of the page.